

LA CRÓNICA DE MENORCA,

PERIODICO DE INTERESES GENERALES.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.—Este periódico se publica todos los dias excepto los lunes y siguientes á festivos, al precio de seis rs. vn. cada mes, adelantados; fuera de la Isla siete. Los anuncios, 1^o/₂ céntimos por línea á los Sres. suscritores y dos á los no suscritores. Un número suelto, cuatro céntimos de escudo.

PUNTOS DE SUSCRICION.—En Mahon: en la Redaccion é Imprenta de este periódico, calle del Bastion núm. 39, y en la tienda de D. Nicolás Fábregues, plaza de Espartero núm. 9.—En Ciudadela: D. Antonio Bagur.—En Alayor: D. Juan Palliser, calle Menor.—Los anuncios se admiten desde las nueve hasta la una de la mañana.

LA HORA DE DIOS.

Si no hubiese Dios ha dicho un filósofo, fuera preciso inventarlo para explicar el mundo. Del mismo modo si la verdad de la Providencia no fuese dogma de la religion, el hombre observador no podrá menos de admitirla como ley fundamental de la historia. El primer paso del género humano sobre la tierra fué, un gran crimen contra su Criador, por eso la vida del género humano desde su cuna viene siendo una dolorosa expiacion. Solo así se explica este horrible fenómeno de la guerra, que toda la civilizacion y cultura de los pueblos no alcanzan á extirpar. Antes los pueblos mas cultos y civilizados son los mas cruelmente guerreros y sus propios adelantos sirven no mas de hacer mas desastrosa la lucha. No son los reyes nó, la causa de ese universal fratricidio, como predicán los apóstoles de la república. ¿Que reyes hubo en Grecia y Roma en sus épocas republicanas que fueron las mas sangrientas? ¿Que reyes fueron los que dirigieron en provecho de sus dinastías las horribles matanzas de los Estados-Unidos? ¡Ah! la causa de la guerra es el hombre, no el hombre como le hizo Dios, sino el hombre como le hizo el pecado, el hombre pervertido, el hombre-ruina, el hombre de la culpa original.

Mas dentro esta expiacion universal de aquella culpa tambien universal caben todavía para los pueblos expiaciones particulares de crímenes tambien particulares. Bajo este punto de vista la historia humana no es solo un gran crimen y una gran expiacion, sino una série de grandes crímenes y de grandes expiaciones.

Elevémonos sobre la bajeza de nuestras miserables pequeñeces é intriguillas á la serena region de la verdadera filosofía de la historia cristiana y católica y basada sobre el incommovible cimiento de las verdades que acabo de esponer. ¿Que queda de Menfis, de Babilonia, de Ninive, de Atenas y de la antigua Roma? El recuerdo de sus iniquidades y el recuerdo de sus espantosas expiaciones. Por todas partes, en cada página, la huella asquerosa de la corrupcion del hombre; y enseguida en todas partes, en cada página la huella sangrienta del azote de Dios. Razas destruyendo á razas, naciones devorando á naciones, grandes crímenes siendo á su vez la espada vengadora de otros grandes crímenes.

¡Ah! ¿Y por que razon la historia moderna no habia de ser lo mismo que la antigua? ¿No es acaso uno mismo el hombre? ¿No es por ventura uno mismo Dios?

He aquí porque nos hallamos en presencia de tremendas catástrofes pues no son sino la expiacion de tremendas iniquidades. En un mes, una nacion poderosa sin rival en Europa, célebre por su ardor militar, por la superioridad de su armamento, por el prestigio de sus victorias, por el ingenio de sus caudillos, en un mes, ¡horror causa decirlo! hollada, pisoteada,

triturada bajo los piés de los orgullos hulanos! Todo el mundo os dirá lo mismo. Fué una ceguedad. Ciego estuvo su gefe al declarar la guerra, ciego su gobierno al disponerla, ciegos sus mariscales al conducirla, ciego el pueblo todo, que, según indicios, acabará por desgarrarse á sí propio las entrañas. Una funesta ceguedad os dirán. Y con esto parecen haberlo explicado todo. ¡Ciegos tambien vosotros! ¿Y qué? ¿No es por ventura la ceguedad el primero de los grandes castigos de la Providencia? No cabe reducir á los límites de un artículo el memorial de agravios que los corazones honrados tienen derecho á presentar ante el tribunal de la historia contra nuestra infortunada vecina. Propagandista por interés ó por temperamento los delirios de las cabezas calenturientas de la Alemania, y que apenas hacian mella en este pueblo varonil, esparciales ella por Europa, como si gozase en corromperse y corromperla. A ella deben las miserables hermanas España é Italia su disolucion social, su ateismo insensato, su vergonzosa inmoralidad. A París llamó hace poco uno de sus literatos mas descreidos; el lupanar de Europa. Y dijo verdad. El hábito emponzoñado de este lupanar lo ha corrompido todo, hombres, instituciones y cosas. El teatro, la novela, el periódico, el discurso oficial, el habla comun, los trages, y donde sinó allí aprendieron á ser desvergonzados, impúdicos y cancaneros.

Y ese hombre fatal, ese hombre á quien hoy deben de hacer doblemente desgraciado sus remordimientos! ¡Ah! Hubiera sucumbido al frente de los suyos, cuando segaba la muerte la flor de sus malogrados ejércitos y fuera menor su ignominia! Ni ese consuelo le deparó en su inmenso infortunio la ira vengadora de la providencia. Mas honroso le fuera seguir el ejemplo de su víctima Francisco II en los muros de Gaeta ó de su víctima Maximiliano I en el cuadro de su fusilamiento. Mas no: cayó como caen las mujeres, como su pobre vecina D.^a Isabel. Como ella anduvo á retaguardia de sus soldados, como ella salvó en coche la frontera de su nación. Y para que fuera mas desapiadado el sarcasmo ni mereció ser insultado del pueblo. Contentáronse los suyos con no acordarse de él. Porque hay algo mas injurioso que al odio y el desdén ¡Y era ayer cuando alzaba estatuas á Voltaire que habia jurado aplastar á Jesucristo! ¡Y era ayer cuando se atrevia á dictar condiciones al Concilio y á poner su orgulloso veto imperial al Espíritu Santo! ¡Y era ayer cuando en medio del profundo desconsuelo de los corazones católicos, abandonaba, vendia vilmente á la revolucion para congraciarse con ella el santo, el sublime el inmortal Pontífice cuya defensa le confiaba el cielo sin duda para que con ella mereciese misericordia! ¡Tal vez pensaba ser él quien salvaba al santo anciano bajo los pliegues de su bandera, y era tal vez el anciano quien le salvaba á el con su bendicion y con sus puras oraciones! Pues bien. Abandonóle, le vendió, diósele atado á la revolucion que, él lo sabia, habia de devorarle y ¡caso extraño! La revolucion no agra-

decio esta dádiva tardía. Rugió, y al buscar con sus ojos una presa, en que hincar el diente, no lo clavó inmediatamente en el Pontífice, clavólo antes en Napoleón, y con una mirada de desprecio le destruyó moralmente, aun mucho antes de que le atase á su carro triunfador el rey Guillermo de Prusia. Esta es la ley. Así paga el infierno á quien le sirve.

¡Ah! si ¡compadezcamos! lloremos sobre las víctimas de tan inmensos infortunios, conozcamos empero que nunca como hoy brilló tan clara en la marcha de los acontecimientos la intervencion superior. Dios consiente y no para siempre, ha dicho el refran. Tras la hora del hombre viene siempre la hora de Dios, eso enseña la historia. Consolémonos los que andamos gimiendo. ¡Todavía hay Dios! ¡Todavía hay Providencia! ¡Dios sobre todo!

El Oscurantista de buena fé.

(De «La Conviccion.»)

Seccion de Noticias.

De «La Correspondencia de España»:

Leemos en el «Pais»:

«Hemos oido que por el ministerio de Hacienda se proyecta imponer contribucion sobre las condecoraciones. Según nuestras noticias, las grandes cruces pagarán la cuota anual de 500 reales, 160 los comandadores y 60 los caballeros.»

No pasa de ser una broma de nuestro colega cuanto dice el párrafo trascrito; pero la verdad es que, despues de los proyectos de impuestos que vemos todos los dias, el que indica el «Pais» no es mas descabellado que los demás.

Contestando la «Integridad» á las insinuaciones malévolas que se hacen por ciertos diarios sobre la administracion de los bienes embargados en Cuba, dice:

«Todos los frutos producidos por esas fincas se venden en pública subasta, con anuncios previos en todos los diarios de Cuba. La fiscalizacion la ejercen personas inmensamente ricas, incapaces por su respetabilidad de tolerar la mas pequeña falta ó abuso, y su celo tiene que ser mucho mayor, por cuanto el producto de las ventas se aplica á aliviar los gastos de la guerra.»

El «Eco del Progreso» dice, apropósito de la guerra:

«Los dias pasan, y con sentimiento decimos que no vemos levantarse en parte alguna de Francia el sentimiento del amor patrio, ni se nos refirió una escaramuza, ni se hostiliza una columna, y continúan los hulanos entrando en pequeño número, en grandes poblaciones.

No vale citar á Zaragoza y Gerona. Ya podrían

citarse las pequeñas guerrillas españolas que hostilizaban al ejército francés.»

A los que han dicho que la revolución se hizo sin bandera ni objeto determinado, contesta las «Novedades» en su número de hoy:

«Eso no es exacto: la revolución tuvo por bandera, en cuanto á los principios, el restablecimiento de la libertad en toda su pureza y estension; en cuanto á la forma de gobierno, los hombres que iniciaron el movimiento, sin dejar de respetar lo que acordasen las Cortes Constituyentes que se proponían renunciar, habían convenido en defender ante ellas la monarquía; y en cuanto á la persona del monarca; sin negar el derecho á las futuras Cortes para elegirlo, los unos habían declarado abiertamente, habían aceptado los auxilios, el apoyo y la fuerza moral que el nombre de este príncipe y el de su esposa llevaban á la revolución. Había por parte de los unos una declaración explícita, y por parte de los otros un asentimiento tácito, una anuencia.»

De «El Volante de la Campaña»:

Habiendo dicho un periódico que un tal Mille (a) «Escarpin», preso en Albacete, había sido conducido á Madrid con objeto de que hiciera revelaciones importantes sobre planes carlistas, de los cuales se halla muy enterado, le sale al encuentro «El Debate» de aquella población y dice:

«Dicho sujeto (Mille «Escarpin») podemos asegurar que se hallaba preso como acusado de complicidad en varios robos misteriosos cometidos en la provincia de Albacete desde la revolución de Setiembre, y que según voz pública, sabe de los autores de ellos más que á algunas personas conviene.»

Después hemos visto en el «Boletín Oficial» de la provincia, que ha logrado fugarse del Gobierno de Madrid.»

De sentir es que «El Debate», bien enterado al parecer en este misterioso asunto, no se haya explicado un poquito más.

Ahora resulta que los Ministros ingleses, aquellos de quienes algunos periódicos aseguraron que gestionaban para el restablecimiento de la paz, se han marchado á sus respectivas casas de campo, decididos á pasar tranquilos en ellas los plácidos días del otoño.

«El Tiempo» (de hoy) califica de gran atentado, de escandalosa violación, de inicuo despojo, la invasión italiana en los Estados Pontificios; dice que el poder temporal de la Santa Sede, es tan antiguo como el Cristianismo, poder el más legítimo, el más sagrado que registra la Historia, y no cree posible que semejante atentado se cometa por un monarca «católico», á la faz de la Europa, con la aquiescencia de la Europa, y con el beneplácito de la Europa.

El colega termina su artículo de este modo:

«Napoleón I atentó contra Pío VII, pero respetó su poder temporal; Víctor Manuel intentará destruirlo fingiendo respetar la persona de Pío IX; pero el Pontificado, que es la representación de la Iglesia, sobrevivirá, á despecho de todos sus enemigos, y el mundo católico no ha de consentir que, realizándose el pronóstico de Federico II, ostenten la palma del triunfo los sectarios de Voltaire.»

Dice un periódico:

«Un hecho incomprensible, un hecho sin ejemplo en los fastos de la diplomacia, acaba de ocurrir, según el público rumor. Al tener el Gobierno español noticia de que en París se había proclamado la República por el Gobierno de la defensa nacional, envió

á nuestro Embajador en Francia instrucciones claras y precisas sobre la manera con que había de conducirse cerca de los hombres que en estos instantes arrostran la difícil empresa de salvar á su noble patria invadida. Prescribía nuestro Gobierno al Sr. Olózaga que, como agente oficioso de España, demostrando en toda ocasión las vivas simpatías que por la nación vecina sentimos, y el gran interés que su inmensa desgracia nos inspira, siguiese una conducta análoga á aquella á que se ajustaron las naciones europeas con el Gobierno provisional de España, no procediendo á reconocer al de aquel país hasta que sus Cortes Constituyentes, ya convocadas, decidiesen en uso de su soberanía cuál había de ser éste.

«El Sr. D. Salustiano de Olózaga, según se afirma, exagerando, sin duda, la grande significación é importancia que en España tiene, hasta el punto de creerse superior al Gobierno de S. A. el Regente, por sí y ante sí, y en nombre de su nación, que no le ha autorizado para ello, como si, imitando á Luis XIV, pudiera decir: «el Estado soy yo», ha reconocido la República francesa, que aún oficialmente no sabe nuestro Gobierno que haya sido proclamada, y que aún ignoramos si será la forma de Gobierno que se dé la Francia.»

«El Consejo de Ministros, en vista de tal usurpación de atribuciones, ha destituido inmediatamente al Sr. D. Salustiano Olózaga, mandándole que se presente en Madrid á dar cuentas de su conducta.»

«Era, pues, cierta la noticia que ayer adelantamos á nuestros suscritores.»

Un periódico inglés, el «Daily News», hace las siguientes revelaciones, que explica hasta cierto punto la diferencia que existe entre la fuerza numérica del ejército francés, y la cifra que ha aparecido en los cuadros, y además la razón que ha tenido el Emperador para emprender la guerra, por más que supiese no estaba preparado para sostenerla.

«En los últimos años,—dice el «Daily News»—la lista civil no bastaba á cubrir el despilfarro de la corte. Enormes actos de liberalidad hechos á los partidarios, se hacían para conservar el cariño de estos servidores al Imperio, además de los gastos secretos que al mismo objeto se veía forzado el Emperador, hacían que 50 millones de francos fuesen extraídos del Ministerio de la Guerra para ser entregados al jefe del Estado.

Tal distracción de fondos se disimulaba fingiendo compras y otras operaciones que no eran verificadas, por más que figuraran en las cuentas, como también era cubierto el despilfarro por la extracción de las cantidades que ingresan en la caja militar, procedentes de los quintos que se rendían, y cuyos reemplazos no se ejecutaban.

Los regimientos en que figuraban 2.000 hombres, no contenían más de 1.500. El importe de los reemplazos y las pagas eran absurdos por la lista civil.

Cuando el Emperador se vió precisado, hace algunos meses, á ceder á la opinión que reclamaba el Gobierno parlamentario, comprendió muy bien que la próxima legislatura contendría un número crecido de constitucionales que, aun en frente de una mayoría imperialista, serían bastantes para que se diese el escándalo de publicar el fraude.

En tal conflicto, creyó el Emperador que la guerra sola podía salvarle.

Una campaña afortunada podía hacerle prescindir del Gobierno parlamentario; y si esto no fuese posible, el déficit en hombres y en dinero podrían cargarse en la cuenta de los gastos de la guerra. El Mariscal Leboeuf confiaba que, aun con estas fuerzas mermadas, una sola victoria ganada podría conducir á una paz gloriosa.

Poseedor dicho General del secreto, juntamente

con los allegados del Emperador, y comprometidos por igual, conocían todos que debían naufragar ó sobrenadar con su amo, pues para ellos, como para él, el solo decreto de impunidad debía ser producido por esta victoria.

Cuando el jefe pilla, los subalternos pillan á competencia; ó, en castellano, «cuando el prior juega á los naipes.....»

El Emperador y su Ministro de la Guerra comprendieron que no podían contar con los hombres y los recursos que creyeron poseer.

Se encontraron que no existían los víveres y municiones que eran necesarios para ejecutar el paso de la frontera. De ahí procede el retardo y los desastres que han sido la consecuencia.

Os hago este relato tal como me ha sido hecho por personas que se encuentran en posición de estar bien informadas «tras cortina.»

Lo que me confirma en esta creencia, es que, muchos de los allegados personales que han ocupado puestos oficiales y no poseían la menor propiedad ántes del Imperio, derrochaban de una manera notoria el doble de sus asignaciones, y además hoy son dueños de palacios, de grandes posesiones, y otros valores en diferentes especies.»

Hasta aquí el relato del «Daily News.»

Pero «La Cloche» de París no se contenta con la relación del periódico inglés.

La inserta íntegra, pero luego añade:

«Los asertos del periódico inglés no deben admirar á nadie. El robo y el pillaje financiero estaban á la orden del día desde la fundación del Gobierno Imperial.

A su tiempo y lugar se abrirá una información sobre esas dilapidaciones escandalosas, que nos han conducido á la situación en que nos encontramos.

Al secuestrar las propiedades particulares de Bonaparte, el Gobierno de la defensa nacional no ha hecho más que adelantarse á la voluntad de la nación, pero esto no es bastante.

Debe también más adelante averiguarse si deben ser solidarios de esas dilapidaciones, no solamente los Ministros que han sido sus cómplices, sino también los diputados y los senadores, que consientes ó nó han sancionado esos hechos con sus votos.»

De «El Imparcial.»

El «Aurrerá» de San Sebastián da publicidad al siguiente patriótico rasgo, que ha conquistado á su autor el aprecio y la consideración de todos sus conciudadanos:

«D. José Vicente de Labeaga, vecino de San Francisco de California, dice el diario guipuzcoano, ha querido honrar la memoria de su difunta madre natural de Villareal de Guipúzcoa; al efecto ha fundado en esta villa una escuela superior de niñas gratuita y la ha dotado con la esplendidez que se va á ver, destinando con tal motivo los fondos necesarios en títulos de la renta francesa.

Ha señalado á la maestra un sueldo anual de 3.000 reales vellón, y además la gratifica con 73 duros también anuales (por 74 años de edad que cuenta el fundador) si á juicio de los patronos, que son el alcalde y el párroco, se hace acreedora á esta distinción por los resultados en la enseñanza. No satisfecho con tanto el Sr. Labeaga dispone que su escuela se establezca en el mismo edificio que ocupa la enseñanza pública ántes existente, cuya maestra ha de servir de auxiliar á su compañera, y por este servicio gratifica á aquella igualmente con 600 reales vellón al año; pero aún llega más allá el generoso aliento del ya, para nosotros, inolvidable californiano.

El Sr. Labeaga quiere que anualmente se celebren exámenes en su escuela, y á la familia de la niña que en ellos más se distinguen la obsequia con 2.000

rs. vn., y á la de la niña pobre que con más aseo se presente vestido en clase y sea juiciosa y aplicada con 1.500 rs.

Dicho señor, con loable prevision, ha adoptado diferentes medidas para que los resultados correpondan á la generosa idea que se ha propuesto realizar.

No concluyen aquí los beneficios que á Villareal dispensa aquel señor. Dicho está que atiende convenientemente al material de la escuela y el alcalde facilita el local; pero este local es interino, puesto que el fundador costea un magnífico edificio para dos escuelas, que se vá á construir enseguida.

Este insigne patricio, y le llamamos así porque otros habrá que lo sean con menores títulos, es natural de San Fernando, donde parece que ha fundado otra escuela de niño en las mismas condiciones que la de Villareal.

LAS DESGRACIAS DE LA FRANCIA.

Los despachos telegráficos que ayer (16) se recibieron de Francia no contienen ninguna noticia favorable á la paz. Antes por el contrario, los movimientos de las tropas prusianas en direccion de París y la salida de algunas fuerzas de esta capital para hostilizar las avanzadas del enemigo, revelan la poca confianza que allí se tiene en el éxito de las negociaciones mientras los alemanes no entren en París.

Bajo este punto de vista, pues, la situación de Francia no ha cambiado, halándose el gobierno de la defensa nacional con las mismas dificultades y compromisos que aceptó al hacerse cargo del poder, y cuya responsabilidad, justo es decirlo, no le puede ser achacada.

Pero las noticias que se reciben de algunos departamentos no pueden ser mas tristes y desconsoladoras para los que esperaban un arranque de virilidad de Francia.

Lyon y Marsella, si no presas de la anarquía, están presentando los síntomas de una verdadera desorganización política y social. Cuando mas necesaria era la concentracion de poderes y de fuerzas, cuando sólo una enérgica voluntad patrióticamente secundada por todos podia salvar á Francia de una ruina y una humillacion, las dos mas importantes ciudades, fuera de la capital, se colocan al frente de un movimiento con todos los caracteres de rebelion.

Los decretos y disposiciones de todo género que emanan del gobierno provisional, las autoridades que esta nombra, no son obedecidas en los dos departamentos del Ródano y Bocas del Ródano, sino en cuanto no se oponen á la dictadura socialista que al parecer ejercen las dos comisiones municipales instaladas en Lyon y Marsella.

Y esto ¿en qué momentos? Cuando el gobierno de la defensa nacional ha hecho un llamamiento supremo al país para que vaya en auxilio de la capital, amenazada por un enemigo formidable, y cuando existe el convencimiento de que perder París es entregar á Francia al dominio del vencedor.

Por eso no podemos ver, sin experimentar un sentimiento de compasion hácia nuestros vecinos, la conducta seguida por el partido demagógico en Lyon y Marsella, que, como primeros resultados, ha privado á París de los grandes refuerzos que podian haberse mandado de aquellas populosas ciudades. Léjos de eso, las fuerzas militares allí organizadas apenas bastan para tener á raya á las turbas sedientas de desórdenes, á los cuales les incita el sistema de terror rojo inaugurado por los comités de salud.

Ni un sólo batallon ha llegado á París procedente de Lyon: abandono de que se lamentaba con justicia un periódico republicano de París; y cuando de Marsella salian tropas en aquella direccion, al cabo de muchos dias de esfuerzos y dificultades, nuevos

desórdenes ocurridos en los departamentos del Var y de los Alpes Marítimos obligan al comité de Salud de Marsella á dar una contraórden, destinando á una lucha intestina los soldados que debian hallarse enfrente del invasor.

El gobierno, pues, de la defensa nacional empieza á verse debilitado por los mismos que debieran prestarle su mayor fuerza, y si la paz no se hace, si las contestaciones cruzadas entre Mr. de Bismarck y Jules Favre no llegan á un resultado satisfactorio para el gobierno de la defensa nacional, mucho se ha de deber á la situación en que van colocándose los departamentos del Mediodía.

Porque, ¿qué garantías, que seguridad puede ofrecer al rey Guillermo el act al gobierno francés respecto á la conclusion de una paz si ve que una gran parte del país, precisamente aquella que despues de la capital ejerce mayor influencia en los destinos de la Francia, niega la autoridad del gobierno le desobedece y empieza á regirse por su propia cuenta? Ante los ejemplos de Lyon y Marsella, ¿qué valor puede dar el rey Guillermo á las seguridades de Jules Favre?

Inmensa, terrible es la responsabilidad que pesa sobre el partido socialista, dueño hoy de una gran parte del territorio francés; su desatentada conducta puede quizás ser causa de que el gobierno no haga una paz honrosa que le facilite la consolidacion de la república. Y si en momentos supremos como el actual, si el peligro de una invasion extranjera no han sido bastantes para detener sus frenéticos arrebatos, puede calcularse hasta dónde llegarán el dia en que hecha la paz y limpio el territorio de invasores, el pueblo francés se entregue de lleno á las agitaciones propias de un pueblo en constitucion.

Seccion Local.

Ayer salió de esta para Madrid por Palma y Valencia en el Vapor correo MAHONES el diputado por esta circunscripcion D. Rafael Prieto á quien acompañaron hasta el vapor sus numerosos amigos: tenemos especial encargo de hacer público que, si de alguno de estos ha dejado de despedirse personalmente, le dispensen como falta involuntaria que reparará en cuanto ocasion le presenten de emplearse en obsequios de los mismos. Le deseamos un viaje feliz.

El dia treinta del actual quedarán cerrados los baños del Hospital civil de esta ciudad.

Algunas comisiones de barrio de las que se formaron para ocuparse del cumplimiento del bando publicado por el Sr. Alcalde, y que tiene por objeto precaver de todo contagio á esta poblacion cumplen ya su interesante encargo, visitando los depósitos de materias pestilentes y cuyas emanaciones inficionan la atmósfera. Estas personas que á una ligera indicacion prestaron gustosos sus servicios en pró de la salud pública merecen nuestro mas sincero afecto y las simpatias de los mahoneses, interesados todos en prevenirnos con prudentes medidas higiénicas á fin de que esta ciudad no sea invadida por una terrible epidemia.

Sabemos positivamente que se ha dado la órden á los conductores de los carros, de la limpieza de esta ciudad, que den salida á los líquidos, que recogen, á una considerable distancia de la poblacion.

Segun cartas recibidas parece que este año no tendremos el gusto de poder oír cantar en nuestro coliseo á la Sra. Luigia Silvio prima donna soprano absoluta, á causa de hallarse contratada para trabajar en uno de los teatros de Rusia.

En la mañana de ayer el vapor correo Mahonés, marchó á fondear cerca de la isleta de nuestro Lazareto con el fin de embarcar la carga y equipages de los pasajeros que trajo el vapor Mallorca y que fueron admitidos á libre plática á las seis de la misma mañana, los cuales muchos de ellos salieron por la tarde en el referido vapor para Palma de Mallorca.

A las ocho y media de la noche de hoy la banda de música del regimiento de Toledo, tocará en el paseo de la Esplanada las siguientes piezas:

1. Paso doble sacado de la ópera LA EBREA por el músico mayor.
2. Duo de tiple y tenor de la ópera LA AFRICANA.
3. Quintetto de la ópera EL ROBERTO, instrumentado por el músico mayor.
4. Wals EL TOLEDANO obligabo de cornetines por el músico mayor.
5. Gran tanga de Walses Las orillas del Turia.

Souscription ouverte du Vice-Consulat de France en faveur des soldats et marins français blessés et de leurs familles.

Le Vice-Consul de France.	fr. 25.
Mr. Francisco Vinent y Vives.	» 5.
« Gilbert Casteret, pfofotografie.	» 20.
« François Brousse, 1er. mecanicien de la fregate «Villa de Madrid.»	» 20.
« Francisco Ponseti, sculpteur.	» 5.
« Jaime Mus, fournisseur de vivres. »	» 5.
« Pedro Ponseti, maître voilier.	» 5.
« Lorenzo Pons y Sintes négociant. »	» 5.
« Jean Bte. Bapsère, boulanger.	» 2.
« Cristóbal Anglada, id.	» 4.
« Gregorio Femenias, maître charpantier de navires.	» 3.
Francés.	98.

La souscription sera clóse au 1er. Octobre prochain.

Le Vice-Consul de France,
P. L. Valls.

Seccion religiosa.

SANTO DE HOY.

Santa Tecla virgen y mártir.

CULTOS.

CORTE DE MARÍA hoy se hace la visita á la Virgen de los Dolores.

Movimiento del puerto.

Buques entrados.

Dia 20.

- De Alcudia en 2 dias laud «Sta. Ana» de 28 ton., p. Gabriel Alemany, con 6 trips., carbon y otros.
- De Tarragona en 11 dias javeque «S. José» de 44 ton., p. J. Palmar, con 8 trips., 1 pas. y lastre.-En cuarentena.
- De idem 15 dias javeque «Dos Hermanas» de 32 ton., p. Francisco Sorá, con 6 trips., 1 pas. y lastre.-En id.

Buques despachados.

Dia 20.

- Para Cullera laud «Providencia» de 34 ton., p. Francisco Landino, con 5 trips. y lastre.
- Para Palma pol. «Margarita» de 205 ton., cap. D. Antonio Barceló, con 12 trips., 1 pas. y cueros.



SECCION DE ANUNCIOS.

Baños.

El día 30 del actual quedarán cerrados los del Hospital civil de esta ciudad.

Pérdida.

La persona que hubiese encontrado UN ALFILER DE PECHO que se perdió la semana pasada y lo presente en esta imprenta, se le dará una gratificación.

LA
CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.
DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.
ECO IMPARCIAL de la OPINION y de la PRENSA.

Se admiten suscripciones en esta imprenta al precio de
36 RS. VN. TRIMESTRE.

FRANCIA Y PRUSIA.

CRÓNICA DE LA GUERRA

EN 1870,

por **D. Juan B. Perales.**

Se suscribe en esta imprenta al precio de
Medio real la entrega.

PLANOS

de la Guerra

FRANCO-PRUSIANA.

Véndense en esta imprenta a 3 y 4 reales uno.

En esta imprenta se hallan de manifiesto para las personas que gusten verlos, de tres clases de dichos mapas cuyos precios son a 46, 24 y 32 rsvn. uno.

Se admiten pedidos: luego de haberse recibido se repartirán a los interesados a domicilio.

EL VOLANTE

DE LA

CAMPAÑA,

periódico que se publica en Madrid todos los días excepto los lunes.

En esta imprenta se admiten suscripciones

por trimestres adelantando su importe de 13 Reales Vellon.

LA



ELEGANTE

ILUSTRADA.

MODA

PERIÓDICO DE SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas mas recientes representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen, las explicaciones mas detalladas que se pueden desear y la agradable, instructiva y moralizadora lectura de sus novelas y articulos, hacen que esta publicacion no tenga rival ni aun en el extranjero.

Publicase los dias 6, 14, 22 y 30 de cada mes, y cada año o ma: Un hermoso volumen de unas 1.200 columnas gran ólio de escogida lectura, comprendiendo sobre 2,500 grabados, 48 figurines en acero iluminados con colores finos, porcion de dibujos de tapiceria, 24 grandes patrones, algunas piezas de música, 50 ó mas ejercicios de ingenio, como saltos de caballo, problemas de ajedrez ó geroglíficos; todo lo cual constituye un precioso Album digno de ocupar por su belleza, lujo y utilidad un lugar preferente, lo mismo en el gabinete de la aristocrática familia que en la mesa e labor de la menos acomodada señorita.

- 1.ª Edicion: Un año, 160 Rvn. 6 meses, 80. 3 meses, 45.
- 2.ª Edicion: Un año, 120 id. 6 meses, 65. 3 meses, 35.
- 3.ª Edicion: Un año, 80 idem. 6 meses, 42. 3 meses, 22.
- 4.ª Edicion: Un año, 60 idem. 6 meses, 32. 3 meses, 17.

REGALO.

Los que se suscriban por un año a la edicion de lujo recibirán el ALMANAQUE Enciclopédico Español Ilustrado para 1870, cuya tirada es exclusiva para los suscritores de la MODA, y cuyo mérito no será menor que el de los anteriores.

Se admiten suscripciones en esta imprenta.

Nota.—Para mas satisfaccion de las personas que deseen suscribirse y para que se vea la elegancia y baratura del acreditadísimo periódico «La Moda Elegante», tenemos de muestra algunos números, patrones y figurines del mismo.

CRISTÓBAL COLON.

(2.ª Edicion.)

Un Cuarto la entrega.

Se suscribe en esta Imprenta, Bastion 39, donde está de muestra la entrega primera.

TARIFAS

DE LA

CONTRIBUCION INDUSTRIAL

segun el decreto fecha 20 marzo de 1870.

2 1/2 rs. vn. ejemplar.

Se admiten pedidos en esta Imprenta.

LA ILUSTRACION

ESPAÑOLA Y AMERICANA.

MUSEO ILUSTRADO

PERIÓDICO

de Ciencias, Artes, Literatura,

Industria y conocimientos útiles.

BASES DE LA PUBLICACION.

La Ilustracion Española y Americana, saldrá a luz los dias 10 y 25 de cada mes.

Cada número constará de 16 paginas del tamaño de la Ilustracion Francesa, con tantos grabados como ella y en papel igual al del prospecto.

El texto y los grabados, serán de los mas distinguidos escritores y artistas, y la edicion tan lujosa como las de los periódicos de esta clase que se publican en el extranjero.

REGALOS.

Los que se suscriban por un año recibirán en el acto un gran ALMANAQUE ENCICLOPÉDICO ESPAÑOL ILUSTRADO PARA 1870, que consta un grueso volumen en cuarto mayor con mas de 200 paginas.

PRECIOS EN PROVINCIAS.

1 año 28 pesetas, 6 meses 15, 3 meses 8.

El importe ha de hacerse siempre por adelantado.

Se suscribe en esta imprenta donde podra verse el prospecto.

AL

DIARIO DE BARCELONA

(BRUSI)

se admiten en esta Imprenta, Bastion 39, suscripciones por trimestres, adelantando el importe de CUARENTA Y OCHO REALES VELLON.

LA LIBERTAD DE CULTOS

y el

MATRIMONIO CIVIL.

por

D. Estanislao Eynals.

Un folleto de 68 paginas CINCO RVN.—Se admiten pedidos en esta imprenta, Bastion, 39.